



NACHO ESCUÍN

# ~~Crítica ética~~

Derivas en el campo  
cultural (español)  
contemporáneo



PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA



## CRÍTICA ÉTICA

Derivas en el campo cultural (español) contemporáneo



# CRÍTICA ÉTICA

Derivas en el campo cultural (español) contemporáneo

*Nacho Escuín*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © Nacho Escuín
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)  
1.ª edición, 2024

Ilustración de cubierta: Lidia Montesinos

Colección Humanidades, n.º 203  
Director de la colección: Juan Carlos Ara Torralba

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12  
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330  
[puz@unizar.es](mailto:puz@unizar.es)      <http://puz.unizar.es>

La colección Humanidades de Prensas de la Universidad de Zaragoza está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas CEA-APQ, promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y avalado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

ISBN 978-84-1340-894-1  
Impreso en España  
Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza  
D.L.: Z 1836-2024

*Para mis maestros, Alfredo Saldaña y Juan Villaba,  
para mi «hermano», Enrique Villagrasa,  
y para mis padres, que siempre están ahí*





Quien con monstruos lucha cuide de convertirse a  
su vez en monstruo.  
Cuando miras largo tiempo a un abismo, el abismo  
también mira dentro de ti

F. NIETZSCHE

La belleza literaria es sencillamente el resplandeci-  
miento de la verdad

J. DYSON

El lugar de la cultura es el lugar de la crítica  
A. SALDAÑA

Miren, lo están golpeando todo el tiempo  
Lo vuelven, vuelven a golpear  
Nos siguen pegando abajo

CH. GARCÍA



## INTRODUCCIÓN (O ALGUNAS PALABRAS PREVIAS A LA DEFINICIÓN Y EL OCASO)

El devenir de los tiempos implica cambios en cada uno de los aspectos que tienen que ver con la propia vida y con sus representaciones. El autor siempre será hijo de su tiempo y el paso del tiempo marca de forma inexorable la naturaleza de las cosas y cómo estas son comprendidas. Observamos una pérdida constante de contenidos culturales en una sociedad posmoderna que camina hacia una realidad en la que se vacía paulatinamente el término «cultura» hasta convertirlo en un elemento que el mercado maneja a su gusto. Tal y como señala Alfredo Saldaña (2011*b*: 188-189):

Como cualquier otra época histórica, la posmodernidad no ha dejado de configurar imágenes de sí misma, es decir, no ha cesado de reinterpretar sus relaciones con la cultura: anulada la distinción entre alta cultura o cultura de élite y cultura popular y/o de masas o comercial —el *pop art*, por ejemplo, se basó en sus orígenes en el arte comercial y explotó ese ingrediente hasta la saciedad—, la cultura ha perdido la unidad característica del pasado y hoy se muestra como una categoría deslocalizada, heterotópica, condenada a errar permanentemente a la búsqueda de referentes y señas de identidad, una categoría, en todo caso, que tiende a verse como un bien comercial o de consumo cuya vida responde a los latidos de la industria y el mercado, que se dosifica en porciones envasadas al vacío y adaptadas a las necesidades e intereses de cada consumidor (un ciclo de cine negro en la filmoteca, un concierto de música de cámara en el auditorio, una charla sobre nuevas técnicas narrativas impartida por el último novelista de culto o de moda, un seminario sobre las implicaciones de las redes sociales en las corrientes poéticas más recientes, una exposición de escultura posneoabstracta, etc.), algo que reposa siempre sobre una sutil relación ambivalente entre la privación y el deseo, desprovisto a menudo de cualquier elemento perturbador y subversivo y que conlleva un signo de distinción social.

La crítica literaria no es un elemento ajeno a estos cambios y, por lo tanto, sufre los citados vaivenes, y en este caso ha atravesado un camino que la ha llevado a su transformación total, dada la desconexión o ruptura de su relación con los lectores, y a la pérdida constante de calidad y contenido de esta. Esa tendencia decadente ha dejado de presentarse como un oscuro presagio y ya es un síntoma que se ha extendido a toda producción literaria, como nos alerta Alfredo Saldaña (2014: 133):

El grado de exigencia artística ha disminuido de manera preocupante hasta el punto de hablar, con una marcada connotación peyorativa, de paraliteratura, subliteratura,seudoliteratura o literatura *kleenex*. En este sentido, la literatura, y especialmente la narrativa, «no sería muy distinta del pan y circo, del pan y toros, del pan y fútbol o del pan y telenovelas que caracterizó a multitud de regímenes totalitarios y que, hoy, caracteriza a democracias liberales que fomentan el concepto de una cultura de prestigio donde la cantidad —el número de ventas— es el criterio para establecer la calidad de una obra».

Y todo ello, como símbolo o síntoma de una sociedad en la que los referentes también han mutado y en los que la intervención del mercado y lo que este significa —en sus relaciones estrechas con el poder, como veremos a continuación— han hecho de la literatura y sus representantes (autores, editores y libreros) meros comparsas de este y ajenos ya a su verdadero fin, ese cuestionamiento permanente necesario. El asunto del cambio de los referentes no solo debe tratarse como algo temporal o generacional, requiere un esfuerzo para ir más allá y observar cómo se adelgaza la complejidad de estos. En palabras de Miguel Alonso Lavadero (2019: 22) a partir del pensamiento de Alfredo Saldaña:

Como apuntaba antes, este empobrecimiento de la literatura forma parte, en opinión de Saldaña, de un proceso de mercantilización de la cultura en general; un proceso que no sería fortuito, sino que estaría dirigido desde las élites, ya que quienes detentan el poder económico son bien conscientes de que «quien fiscaliza la cultura controla gran parte del pensamiento crítico».

La estrecha relación del poder con todas las manifestaciones sociales ha hecho que la literatura y sus autores se acerquen precisamente al mismo en busca de éxito y ventas, sea lo que sea el éxito y lo que signifique y sean lo que sean las ventas, ya que en algunos géneros como la poesía estas son exiguas. Estos efectos del mercado no son solo pertenecientes al mundo creador y afectan, también, a la academia y al sector crítico o de la crítica, la ejerza quien la ejerza —cuestión que también trataremos más adelante—.

En palabras de Eduardo Kingman, en la reseña a la *Antología de Crítica Literaria* realizada por Gabriela Pólit, dirigida hacia la academia (y esas élites mencionadas) y sus propias trampas:

Cuando se habla de «ruptura», en términos de crítica literaria, no se debería perder de vista la necesidad que tienen los críticos de inscribirse dentro de espacios académicos y de reflexión lo más amplios posibles. Pero, por otro lado, hay que cuidarse de lo que Bourdieu denomina «colonización mental», mecanismo por el cual se da una suerte de remodelación del mundo a imagen y semejanza de los centros de poder (en este caso académicos).

El problema, entonces, no consiste en seguir las modas (ni siquiera las que se definen como políticamente correctas), sino en estar dispuestos a asumir los aportes teóricos y metodológicos producidos en otras partes (y no solo en el primer mundo), pero para utilizarlos de modo creativo en la comprensión de lo nuestro, como herramientas antes que como modelos (Kingman, 2002: 141).

El asunto de las modas y su relación directa con el mercado ya fue objeto de un estudio extraordinario de Gilles Lipovetsky (especialmente en su aplaudido *Imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*). La cuestión es que aquello que creíamos ajeno a algunos círculos ha acabado por tomarlo todo. De alguna manera, es como si los círculos se contagiaran de algunas prácticas como si de virus se tratara. No hay vacuna contra eso; estos círculos están en permanente contacto y la conexión es inevitable. Uno de los autores que trataremos aquí, Javier García Rodríguez, nos hace reflexionar sobre alguno de los vicios académicos o de cómo la vida y sus constantes tensiones con el poder se introducen en ese ecosistema. En palabras de Guillermo Sánchez Ungidos (2021: 11):

Escritores y académicos comparten un mismo espacio y también una práctica que va en contra de la tendencia de pensar que las únicas actividades legítimas son las que ayudan a acumular riqueza y poder y que, por tanto, pueden justificarse como útiles. «No siempre se trata de salvar a la literatura, a la alta cultura, a la tradición, a las minorías. También hay cuestiones más pedestres, de andar por casa, guerras internas, luchas departamentales, disputas por el poder, por las subvenciones, por los espacios de representación», apunta García Rodríguez (2020) en un reciente artículo académico dedicado a estas cuestiones.

Estas palabras se refieren a asuntos más propios de la condición humana que de las letras y su ecosistema, pero como no podemos obviar que todo está intervenido por dicha condición, acabará por verse mutada por

ello. Otro miembro de la academia, Alfredo Saldaña, también ha llamado la atención sobre este asunto y la necesidad de estar permanentemente con la guardia en alto para no dejarse llevar por los mecanismos del mercado y no perder el norte:

A estas alturas no deja de ser un lugar común el señalar que la literatura adquiere sentido como práctica significativa en su circulación social, un movimiento controlado en gran medida por agentes económicos (medios de comunicación de masas, grandes corporaciones, multinacionales y empresas financieras y comerciales con intereses en el sector editorial, etc.) que regulan y fiscalizan la comunicación literaria manipulando los gustos e intereses de los lectores. Ahora bien, durante buena parte de la historia cultural de la humanidad, y en determinados momentos de una manera particularmente intensa, las obras literarias se han entendido como creaciones merecedoras de aprecio y no como construcciones valoradas en función de la mejor o peor respuesta comercial que hayan tenido, cuestión que debería tenerse muy en cuenta en aquellas instituciones educativas (estoy pensando sobre todo en la Universidad) en donde la literatura es materia integrante de sus planes de estudios (Saldaña, 2020a: 90).

La sociedad actual y el mercado han ayudado a una transformación progresiva de los medios de comunicación, las editoriales y los espacios antes reservados para la crítica literaria y estos cambios han empujado a los autores a algunos comportamientos viciados con el fin de sobrevivir en ese marasmo algo caótico que ha generado la irrupción del mundo digital y la multiplicación de espacios para la aparición de las críticas —no lo llamaremos «democratización» a no ser que sea necesario—.<sup>1</sup> Lamentablemente, esos espacios también están intervenidos, aunque no lo parezca, por el mercado y sus tentáculos:

En estas circunstancias, nos encontramos con una posmodernidad ambivalente y contradictoria que, por un lado, a través de un lenguaje cada vez más depauperado fomenta la aparición de escenarios abiertos, dialógi-

---

1 Aunque no podemos perder de vista algunos condicionantes genéricos de estas nuevas representaciones como nos señalan Mendoza, Mosquera y Odriozola (2020: 277-278): «El blog se presenta como una forma por antonomasia de la democracia del pensamiento sobre el arte, donde se expresa que el patrimonio cultural se defiende mejor desde un “nosotros” que partiendo de un “yo”. El blog es “necesariamente superficial”, breve e inmediato, presionado por una fecha de entrega de ese puro presente que brinda el contacto interactivo con los lectores, los seguidores».

cos, descentrados y desjerarquizados (podría decirse que, aparentemente, más democráticos), pero, por otro, ha permitido que eso que denominamos «opinión pública» responda a intereses privados, convirtiéndose al final en una ilusión, una falacia: «la cultura masificante desconfía del lenguaje porque, como lo hemos dicho, la conciencia crítica de la lengua es el comienzo de toda crítica» (Bordelois, 2005). Una posmodernidad que ha conocido un desarrollo tecnológico sin precedentes en cuanto a sistemas de comunicación, grabación y almacenamiento de datos se refiere y, al mismo tiempo, ha mostrado un particular interés por lo que de efímero y procesual tienen algunas manifestaciones artísticas (*land art, happening, performance*); una posmodernidad que ha presenciado el deterioro de las ideologías tradicionales y de los grandes discursos de emancipación fundados en esas mismas ideologías, un desgaste que ha propiciado el surgimiento de diferentes modos de conocimiento, explicación y valoración de la realidad perfectamente diferenciados entre sí (Saldaña, 2020a: 88).

Las modas marcadas por los intereses del mercado y la simplificación constante de lo que tiene que ver con la crítica cultural han arrojado un mundo en el que es difícil encontrar algo parecido a lo que era conocido como crítica literaria. Y no se trata, al menos desde estas páginas, de llorar mejores tiempos pasados, tan solo pretendo radiografiar, en la medida de lo posible, una situación que se enmarca en un tiempo y sus circunstancias y que afecta a todos los ámbitos de la vida y sus representaciones. Traigo aquí a colación unas sabias palabras escritas por Víctor Silva Echeto tras su lectura de la propuesta de Saldaña (2018):

La cultura siempre ha sido un espacio de «luchas». Se recuerdan los célebres debates en el siglo pasado, para no irnos más atrás en el tiempo, entre Derrida y Bourdieu, siguiendo a los kantianos, planteando si era un espacio de límites, fronteras, márgenes o de distinción. También si la filosofía o la sociología serían los saberes privilegiados para reflexionar sobre ella. Más tarde, son los *cultural studies* anglosajones o los estudios culturales latinoamericanos, quienes reivindican sus espacios de disenso (político) y de conflictos. Pero, más allá de todos estos debates, era la intranquila capacidad de mover los espacios armónicos (como pretendía la estética en sus inicios) de lo social. La cultura se adjetivaba como lo cultural, es decir, como movimiento y acción. Los marginados de lo cultural: obreros, mujeres, jóvenes, migrantes, comenzaban a delinear trazos que se encontraban entre grafitis, *rock and roll*, cómics, escuelas para adultos, poesía visual y sonora. Ya, en el caso de la música, la reivindicación del ruido, del silencio, los sonidos callejeros, pero también la meditada voz «de la palabra muda» (Rancière, 2010). (Silva Echeto, 2019: 140).

La relación del poder<sup>2</sup> y la política con cualquier elemento acaba por generar espantosas versiones de estos y la constante politización de la crítica ordenada en los intereses de este o ese grupo editorial han acabado por denostar aún más si cabe eso que antes se denominaba *crítica literaria*. Es habitual el encargo de reseñas a un amigo del autor, a un miembro del mismo grupo editorial o a algún simpatizante de dicho grupo. Es habitual ya una perversa mecánica de los hechos y una *amateurización* de la misma que nos lleva a preguntarnos si queda crítica literaria y si la que queda está en manos de quien debería realizarla (o de quien la encarga). Y no podemos perder de vista el papel y el propio significado y misión que tiene la crítica, como señalara Blanchot:

la crítica no hace sino representar y proseguir hacia fuera lo que, desde adentro, como afirmación desgarrada, como inquietud infinita, como conflicto (o bajo otras formas), no ha cesado de estar presente a manera de una reserva viviente de vacío, de espacio o de error, o para hacerse, conservándose perpetuamente en falta (Blanchot, 2014: 12).

A la vez, hay algunos aspectos propios de la literatura que se realiza en estos tiempos que hacen más compleja si cabe la cuestión, donde el auge de la literatura autobiográfica y del realismo más puro, quizá, deberían hacer replantear la manera de realizar la citada crítica literaria. Centramos el objetivo desde las palabras de Alfredo Saldaña (2011: 23):

En un mundo cada vez más fanático y excluyente, asistimos al regreso de esa mirada alicorta propia de un realismo magro y ramplón que se niega a aceptar la diversidad y complejidad de los hechos, y ese realismo, acompañado muchas veces de una subjetividad ideológica al mismo tiempo fuerte y estrecha, es el combustible del que se alimenta gran parte de la producción literaria de nuestro tiempo, sin duda aquella que disfruta de los más potentes apoyos institucionales y comerciales.

---

2 Hay que destacar esa continua relación del poder con la crítica y cómo esta reflexiona sobre el mismo y la política, como bien nos señalan algunos teóricos como es el caso de Hortensia Moreno, en este caso desde una perspectiva feminista: La «crítica literaria» es, sobre todo, una reflexión sobre el poder: sobre el control de los cuerpos propios y ajenos; y trata de analizar las creencias, conocimientos y prohibiciones que producen y reproducen a las personas reales dentro de un universo de símbolos que organizan las vivencias de la diferencia sexual. Por lo tanto, se trata de una reflexión con una intencionalidad política: no se trata tan solo de explicar el mundo, sino de cambiarlo (Moreno, 1994: 109).



Así, a lo largo de estas páginas se pretende llegar a algunas conclusiones y a la difícil tarea de saber si la crítica literaria ha desaparecido o si está en sus estertores, también acerca de quién debe realizar esta crítica y lanzar alguna propuesta firme del perfil que mantiene la acción crítica a través de sus propuestas teóricas y poéticas.

Como bien nos recuerda Miguel Alonso Lavandero desde los presupuestos teórico-prácticos de Alfredo Saldaña:

Así pues, en este contexto en el que, por desgracia, nos toca desenvolvernos, resulta más necesario que nunca proponer «una acción política que reivindique el poder subversivo de la ficción y de otras manifestaciones de creación simbólica», puesto que la literatura, mucho más que para cohesionar a la comunidad y dotarla de señas de identidad (que también), sirve «para practicar la crítica de todos los valores y modelos que regulan la vida social» de un colectivo determinado. Esta acción política pasaría necesariamente por ejercitar la habilidad de leer con espíritu crítico, lo cual implica «saber quién escribe, para quién escribe y desde dónde escribe», siendo así que la literatura no está desconectada de las estructuras sociales e históricas, de modo que funciona como una instancia de producción y reproducción ideológicas (Alonso, 2019: 22).

El video (la imagen) mató a la estrella de la radio, rezaba el estribillo de aquella canción de The Buggles, y, quizá, ahora todos nos preguntamos si internet ha matado a la estrella de la crítica en los medios tradicionales. Quizá sí, quizá los suplementos que aún perviven lo hacen con una mutación de la naturaleza de la crítica cultural que publican y una evidente simplificación de sus contenidos. Quizá, las revistas especializadas ya solo resisten el embate de los tiempos con ayudas institucionales y un más que notable viraje hacia un «buenismo» que ha dejado temblando a lo antes denominado *crítica* —y ha acabado por banalizar y simplificar las ideologías políticas convirtiendo en lemas o memes lo que antes fue discurso y pervirtiendo los discursos que quedan y a quien los lanza. Crítica o pseudo-crítica realizadas por un simulacro de críticos que se han formado, quizá, en un curso de una escuela de escritura y creen tener la capacidad para el oficio sin contar con las lecturas ni la formación mínima necesaria para ello—. En palabras de Óscar de la Torre (heterónimo de Julio César Galán) (2021: 109-110):

Lamentamos haber nacido español, sobre todo, en esta España tan España, aquella que dice: «mira qué corrupto», pero voto al corrupto; aquella que se golpea el pecho con críticas como: «qué galardón más amañado», pero en cuanto pueda lo amaño yo también.

Lamentamos haber nacido en este percal poético: la poesía es el *fast food* literario, cuatro cortes a la prosa, cuatro efluvios sentimentales, cuatro experiencias y *voilà*, un poema, un libro, una crítica, un premio, una antología. Telebasura de l@ poeta modelo, sindicalistas farloperos y come gambas nos presentan su libro, *Meridiano*, liberados de la vaguería o polipoesía de la pospoesía. Detestaremos el Estado, pero beberemos de la teta del Estado.

Quizá, los directores de los suplementos y revistas que apenas pueden pagar a sus colaboradores —o directamente no pagan— han abierto la puerta a críticos que no lo son ni por asomo dado su criterio, formación y conocimiento del medio. Quizá haya que responsabilizarles también a ellos y a los medios que representan de esta deriva galopante que ha alcanzado a suplementos y páginas de Cultura de los medios tradicionales (sea en sus versiones en papel o sea en formatos digitales). Ya nos había advertido Vicente Luis Mora de ello:

Hay mucho *do ut des*, mucho *quid pro quo*, mucho periodista televisivo que confunde la difusión cultural con el amiguismo, mucho pagar con la misma moneda, mucho hablar bien —o mal— de quienes han hablado bien —o mal— de uno. Hay mucha crítica pagada, mucha no pagada, mucha encargada, mucha crítica hecha sin haberse leído el libro y mucha crítica que no tiene de tal más que el nombre (Mora, 2006: 37).

Obviamente, no podemos solo responsabilizar a los que coordinan dichas publicaciones. Aquellos que se acercan a la crítica con un interés personal y alguna que otra vez solo por medrar en su sistema ya viciado, solo hacen mayor el problema, solo suman más elementos a una ecuación fallida y perniciosa. Y en las sentidas y apasionadas palabras de Óscar de la Torre (2021: 109):

La podredura de la vida política española resulta muy similar a la de la sociedad literaria y académica. Casi todos protestan contra los premios concedidos de antemano, contra la compra de la crítica con prebendas, contra el vaciamiento argumental de conceptos como el de Generación, redil para mediocres, espacio para catetos organizados, etc., etc., y al final, casi todo suspendido y petrificado. Las protestas de puertas para adentro esperan ser absorbidas por la censura y tan solo aguardan ocupar algún puesto visible, arañar algún galardón o alguna reseña fraudulenta para el galibito del yo.

En un sector marcado por el mercado, pero, paradójicamente, en el que conviven infinidad de autores que no pueden acceder a él, el asunto de la repercusión y el posicionamiento alcanza un estamento superior. Ese, el de la visibilidad, es un tema importante y al que hay que prestar

atención para comprender sus orígenes y al que la teoría crítica no debe perder de vista:

Ahondar en los motivos que han conducido a la construcción de un armazón ideológico al servicio del mercado y del capital y, en ese sentido, una literatura crítica y revolucionaria tendría que incluir en su proyecto la visibilización de los mecanismos invisibles que provocan nuestra explotación, llamar la atención sobre el modo en que las distintas violencias subjetivas que se producen en el sistema —reyertas callejeras, delincuencia, acoso escolar o laboral, etc.— Son, en realidad, provocadas por una violencia objetiva o sistémica que define la propia lógica de las relaciones de explotación del capitalismo avanzado (Žižek, 2009). (Saldaña, 2020a: 97).

Abordaremos también en estas páginas la difícil tarea que debe asumir la crítica ante algunas de las perspectivas más comunes en la actualidad como los géneros autobiográficos, las corrientes poéticas del realismo más extremo y la aparición de una serie de autores-críticos que desarrollan su tarea desde una perspectiva teórica y práctica (quizá sea esta la respuesta a nuestras plegarias para recuperar la esencia de la crítica y del pensamiento que esta desarrolla). En esa propuesta (o desde la misma) nos detendremos en las miradas de Antonio Méndez Rubio, Alfredo Saldaña, Javier García Rodríguez o Vicente Luis Mora, quienes, entre otros, han configurado no solo un modo de hacer crítica literaria, sino que han conseguido generar toda una escuela que sigue sus teorías, todo un logro a tenor de la dificultad que esto plantea en la academia y en otros ámbitos de la vida.

Podemos estar ante una puerta difícil de traspasar y un tema que debe ser tomado con cuidado, pero desde estas páginas preliminares no puedo más que declarar que se trata de una cuestión apasionante que obliga a ser tratada con toda la contundencia posible y el juicio crítico necesario. Sin crítica no salvaremos a la crítica, si es que esta todavía puede ser salvada o rescatada de las fauces del mercado más descarnado y el devenir de una sociedad que parece haber perdido el norte.

Tal y como señala el antes citado Antonio Méndez Rubio en una reseña crítica de una de las obras de Alfredo Saldaña:

En un contexto como el actual de sociedad de mercado o sociedad del espectáculo, la tendencia de los discursos críticos conduce demasiado a una inercia redundante, plana. La autodenominada «crítica literaria», sometida a la presión mediática y la aceleración de los ritmos informativos, ha asumido su condición publicitaria como una parte constitutiva de su labor hasta tal

punto que resulta costoso distinguir con demasiada frecuencia entre la crítica y la propaganda. Por otra parte, en un período de crisis socioeconómica y política estas inercias se intensifican y sus limitaciones resultan por momentos todavía más evidentes (Méndez Rubio, 2014: 16).

Y ese es precisamente el ecosistema en el que nos encontramos y al que nos enfrentamos, un tiempo y unos hábitos poco halagüeños para el ejercicio crítico. Unos tiempos en los que, si se me permite, convivimos con el recuerdo de lo que significaban algunas palabras (como cultura, crítica cultural u otras) sin haber entendido que, quizá, estas ya hayan mutado en otras para siempre o que tal vez se hayan quedado vacías como las piscinas de las casas abandonadas donde en otro tiempo todo fue alegría y bienestar y hoy es siempre invierno.

## ÍNDICE

Introducción (o algunas palabras previas a la definición y el ocaso)...	11
1. La mirada cómplice y la mirada crítica .....	21
2. En realidad, te deseo (de poéticas, objetos y crítica) .....	69
3. Poetas —críticos— en el filo: Saldaña, Méndez Rubio, García Rodríguez y Riechmann .....	91
4. La trampa autobiográfica: David González & cía. ....	103
5. <i>Do ut des</i> (y donde las dan las toman): La violenta mirada de Antonio Méndez Rubio .....	133
6. Una utopía posible: Hacia una propuesta de otredad y crítica ética de Alfredo Saldaña .....	147
7. Normalidad, diversidad y universalidad de Javier García Rodríguez .....	171
8. Eco poesía y pluralidad en Jorge Riechmann, Vicente Luis Mora y lo fragmentario infinito, Martín López-Vega y la periferia, Marta Sanz y la actitud ética .....	191
9. Epílogo .....	237
Bibliografía .....	239



*Este libro se terminó de imprimir  
en los talleres del Servicio de Publicaciones  
de la Universidad de Zaragoza  
en octubre de 2024*







## Títulos de la colección Humanidades

- 1 Joaquín Lomba Fuentes, *El oráculo de Narciso. (Lectura del Poema de Parménides)*, 2.<sup>a</sup> ed. (1992).
- 2 Luis Fernández Cifuentes, *García Lorca en el Teatro: La norma y la diferencia* (1986).
- 3 Ignacio Izuzquiza Otero, *Henri Bergson: La arquitectura del deseo* (1986).
- 4 Gabriel Sopena Genzor, *Dioses, ética y ritos. Aproximación para una comprensión de la religiosidad entre los pueblos celtibéricos* (1987).
- 5 José Riquelme Otálora, *Estudio semántico de purgare en los textos latinos antiguos* (1987).
- 6 José Luis Rodríguez García, *Friedrich Hölderlin. El exiliado en la tierra* (1987).
- 7 José María Bardavío García, *Fantasías uterinas en la literatura norteamericana* (1988).
- 8 Patricio Hernández Pérez, *Emilio Prados. La memoria del olvido* (1988).
- 9 Fernando Romo Feito, *Miguel Laborreta. Una lectura global* (1988).
- 10 José Luis Calvo Carilla, *Introducción a la poesía de Manuel Pinillos. Estudio y antología* (1989).
- 11 Alberto Montaner Frutos, *Política, historia y drama en el cerco de Zamora. La Comedia segunda de las mocedades del Cid de Guillén de Castro* (1989).
- 12 Antonio Duplá Ansuategui, *Videant consules. Las medidas de excepción en la crisis de la República Romana* (1990).
- 13 Enrique Aletá Alcubierre, *Estudios sobre las oraciones de relativo* (1990).
- 14 Ignacio Izuzquiza Otero, *Hegel o la rebelión contra el límite. Un ensayo de interpretación* (1990).
- 15 Ramón Acín Fanlo, *Narrativa o consumo literario (1975-1987)* (1990).
- 16 Michael Shepherd, *Sherlock Holmes y el caso del Dr. Freud* (1990).
- 17 Francisco Collado Rodríguez (ed.), *Del mito a la ciencia: la novela norteamericana contemporánea* (1990).
- 18 Gonzalo Corona Marzol, *Realidad vital y realidad poética. (Poesía y poética de José Hierro)* (1991).
- 19 José Ángel García Landa, *Samuel Beckett y la narración reflexiva* (1992).
- 20 Ángeles Ezama Gil, *El cuento de la prensa y otros cuentos. Aproximación al estudio del relato breve entre 1890 y 1900* (1992).
- 21 Santiago Echandi, *La fábula de Aquiles y Quelone. Ensayos sobre Zenón de Elea* (1993).
- 22 Elvira Burgos Díaz, *Dioniso en la filosofía del joven Nietzsche* (1993).
- 23 Francisco Carrasquer Launed, *La integral de ambos mundos: Sender* (1994).
- 24 Antonio Pérez Lasheras, *Fustigat mores. Hacia el concepto de la sátira en el siglo XVII* (1994).
- 25 M.<sup>a</sup> Carmen López Sáenz, *Investigaciones fenomenológicas sobre el origen del mundo social* (1994).
- 26 Alfredo Saldaña Sagredo, *Con esa oscura intuición. Ensayo sobre la poesía de Julio Antonio Gómez* (1994).
- 27 Juan Carlos Ara Torralba, *Del modernismo castizo. Fama y alcance de Ricardo León* (1996).
- 28 Diego Aísa Moreu, *El razonamiento inductivo en la ciencia y en la prueba judicial* (1997).

- 29 Guillermo Carnero, *Estudios sobre teatro español del siglo XVIII* (1997).
- 30 Concepción Salinas Espinosa, *Poesía y prosa didáctica en el siglo XV: La obra del bachiller Alfonso de la Torre* (1997).
- 31 Manuel José Pedraza Gracia, *Lectores y lecturas en Zaragoza (1501-1521)* (1998).
- 32 Ignacio Izuzquiza, *Armonía y razón. La filosofía de Friedrich D. E. Schleiermacher* (1998).
- 33 Ignacio Iñarrea Las Heras, *Poesía y predicación en la literatura francesa medieval. El dit moral en los albores del siglo XIV* (1998).
- 34 José Luis Mendivil Giró, *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos* (1999).
- 35 Antonio Armisén, *Jugar y leer. El Verbo hecho tango de Jaime Gil de Biedma* (1999).
- 36 Abū ṭ Tāhir, *el Zaragozaano, Las sesiones del Zaragozaí. Relatos picarescos (maqāmāt) del siglo XII*, estudio preliminar, traducción y notas de Ignacio Ferrando (1999).
- 37 Antonio Pérez Lasheras y José Luis Rodríguez (eds.), *Inventario de ausencias del tiempo despoblado. Actas de las Jornadas en Homenaje a José Antonio Rey del Corral, celebradas en Zaragoza del 11 al 14 de noviembre de 1996* (1999).
- 38 J. Fidel Corcuera Manso y Antonio Gaspar Galán, *La lengua francesa en España en el siglo XVI. Estudio y edición del Vocabulario de los vocablos de Jacques de Lianó (Alcalá de Henares, 1565)* (1999).
- 39 José Solana Dueso, *El camino del ágora. Filosofía política de Protágoras de Abdera* (2000).
- 40 Daniel Eisenberg y M.<sup>a</sup> Carmen Marín Pina, *Bibliografía de los libros de caballerías castellanos* (2000).
- 41 Enrique Serrano Asenjo, *Vidas oblicuas. Aspectos históricos de la nueva biografía en España (1928-1936)* (2002).
- 42 Daniel Mesa Gancedo, *Extraños semejantes. El personaje artificial y el artefacto narrativo en la literatura hispanoamericana* (2002).
- 43 María Soledad Catalán Marín, *La escenografía de los dramas románticos españoles (1834-1850)* (2003).
- 44 Diego Navarro Bonilla, *Escritura, poder y archivo. La organización documental de la Diputación del reino de Aragón (siglos XV-XVIII)* (2004).
- 45 Ángel Longás Miguel, *El lenguaje de la diversidad* (2004).
- 46 Niall Binns, *¿Callejón sin salida? La crisis ecológica en la poesía hispanoamericana* (2004).
- 47 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Historia literaria / Historia de la literatura* (2004).
- 48 Luisa Paz Rodríguez Suárez, *Sentido y ser en Heidegger. Una aproximación al problema del lenguaje* (2004).
- 49 Evanghélou Moutsopoulos, *Filosofía de la cultura griega* (2004).
- 50 Isabel Santaolalla, *Los «Otros». Etnicidad y «raza» en el cine español contemporáneo* (2005).
- 51 René Andioc, *Del siglo XVIII al XIX. Estudios histórico-literarios* (2005).
- 52 María Isabel Sepúlveda Sauras, *Tradición y modernidad: Arte en Zaragoza en la década de los años cincuenta* (2005).
- 53 Rosa Tabernerero Sala, *Nuevas y viejas formas de contar. El discurso narrativo infantil en los umbrales del siglo XXI* (2005).

- 54 Manuel Sánchez Oms, *L'Écrivain écrit: la obra plástica* (2006).
- 55 Agustín Faro Forteza, *Películas de libros* (2006).
- 56 Rosa Tabernero Sala, José D. Dueñas Lorente y José Luis Jiménez Cerezo (coords.), *Contar en Aragón. Palabra e imagen en el discurso literario infantil y juvenil* (2006).
- 57 Chantal Cornut-Gentille, *El cine británico de la era Thatcher. ¿Cine nacional o «nacionalista»?* (2006).
- 58 Fernando Alvira Banzo, *Martín Coronas, pintor* (2006).
- 59 Iván Almeida y Cristina Parodi (eds.), *El fragmento infinito. Estudios sobre «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» de J. L. Borges* (2007).
- 60 Pedro Benítez Martín, *La formación de un francotirador solitario. Lecturas filosóficas de Louis Althusser (1945-1965)* (2007).
- 61 Juan Manuel Cacho Bleuca (coord.), *De la literatura caballeresca al Quijote* (2007).
- 62 José Julio Martín Romero, *Entre el Renacimiento y el Barroco: Pedro de la Sierra y su obra* (2007).
- 63 M.<sup>a</sup> del Rosario Álvarez Rubio, *Las historias de la literatura española en la Francia del siglo XIX* (2007).
- 64 César Moreno, Rafael Lorenzo y Alicia M.<sup>a</sup> de Mingo (eds.), *Filosofía y realidad virtual* (2007).
- 65 Luis Beltrán Almería y José Luis Rodríguez García (coords.), *Simbolismo y hermetismo. Aproximación a la modernidad estética* (2008).
- 66 Juan Antonio Tello, *La mirada de Quirón. Literatura, mito y pensamiento en la novela de Félix de Azúa* (2008).
- 67 Manuela Agudo Catalán, *El Romanticismo en Aragón (1838-1854). Literatura, prensa y sociedad* (2008).
- 68 Gonzalo Navajas, *La utopía en las narrativas contemporáneas (Novela/Cine/Arquitectura)* (2008).
- 69 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Literatura y nación. La emergencia de las literaturas nacionales* (2008).
- 70 Mónica Vázquez Astorga, *La pintura española en los museos y colecciones de Génova y Liguria (Italia)* (2008).
- 71 Jesús Rubio Jiménez, *La fama póstuma de Gustavo Adolfo y Valeriano Bécquer* (2009).
- 72 Aurora González Roldán, *La poética del llanto en sor Juana Inés de la Cruz* (2009).
- 73 Luciano Curreri, *Mariposas de Madrid. Los narradores italianos y la guerra civil española* (2009).
- 74 Francisco Domínguez González, *Huysmans: identidad y género* (2009).
- 75 María José Osuna Cabezas, *Góngora vindicado: Soledad primera, ilustrada y defendida* (2009).
- 76 Miguel de Cervantes, *Tragedia de Numancia*, estudio y edición crítica de Alfredo Baras Escolá (2009).
- 77 Maryse Badiou, *Sombras y marionetas. Tradiciones, mitos y creencias: del pensamiento arcaico al Robot sapiens* (2009).
- 78 Belén Quintana Tello, *Las voces del espejo. Texto e imagen en la obra lírica de Luis Antonio de Villena* (2010).

- 79 Natalia Álvarez Méndez, *Palabras desencadenadas. Aproximación a la teoría literaria postcolonial y a la escritura hispano-negroafricana* (2010).
- 80 Ángel Longás Miguel, *El grado de doctor. Entre la ciencia y la virtud* (2010).
- 81 Fermín de los Reyes Gómez, *Las historias literarias españolas. Repertorio bibliográfico (1754-1936)* (2010).
- 82 M.ª Belén Bueno Petisme, *La Escuela de Arte de Zaragoza. La evolución de su programa docente y la situación de la enseñanza oficial del grabado y las artes gráficas* (2010).
- 83 Joaquín Fortanet Fernández, *Foucault y Rorty: Presente, resistencia y deserción* (2010).
- 84 M.ª Carmen Marín Pina (coord.), *Cervantes en el espejo del tiempo* (2010).
- 85 Guy H. Wood, *La caza de Carlos Saura: un estudio* (2010).
- 86 Manuela Faccon, *Fortuna de la Confessio Amantis en la Península Ibérica: el testimonio portugués* (2010).
- 87 Carmen Romeo Pemán, Paula Ortiz Álvarez y Gloria Álvarez Roche, *María Zambrano y sor Juana Inés de la Cruz. La pasión por el conocimiento* (2010).
- 88 Susana Sarfson Gleizer, *Educación musical en Aragón (1900-1950). Legislación, publicaciones y escuela* (2010).
- 89 Julián Olivares (ed.), *Eros divino. Estudios sobre la poesía religiosa iberoamericana del siglo XVII* (2011).
- 90 Manuel José Pedraza Gracia, *El conocimiento organizado de un hombre de Trento. La biblioteca de Pedro del Frago, obispo de Huesca, en 1584* (2011).
- 91 Magda Polo Pujadas, *Filosofía de la música del futuro. Encuentros y desencuentros entre Nietzsche, Wagner y Hanslick* (2011).
- 92 Begoña López Bueno (ed.), *El Poeta Soledad. Góngora 1609-1615* (2011).
- 93 Geneviève Champeau, Jean-François Carcelén, Georges Tyras y Fernando Valls (eds.), *Nuevos derroteros de la narrativa española actual. Veinte años de creación* (2011).
- 94 Gaspar Garrote Bernal, *Tres poemas a nueva luz. Sentidos emergentes en Cristóbal de Castillejo, Juan de la Cruz y Gerardo Diego* (2012).
- 95 Anne Cayuela (ed.), *Edición y literatura en España (siglos XVI y XVII)* (2012).
- 96 José Luis López de Lizaga, *Lenguaje y sistemas sociales. La teoría sociológica de Jürgen Habermas y Niklas Luhmann* (2012).
- 97 Ángeles Ezama, Marta Marina, Antonio Martín, Rosa Pellicer, Jesús Rubio y Enrique Serrano (coords.), *Aún aprendo. Estudios de Literatura Española* (2012).
- 98 Alejandro Martínez y Jacobo Henar (coords.), *La postmodernidad ante el espejo* (2012).
- 99 Esperanza Bermejo Larrea, *Regards sur le locus horribilis. Manifestations littéraires sur des espaces hostiles* (2012).
- 100 Nacho Duque García, *De la soledad a la utopía. Fredric Jameson, intérprete de la cultura postmoderna* (2012).
- 101 Antonio Astorgano Abajo (coord.), *Vicente Requeno (1743-1811), jesuita y restaurador del mundo grecolatino* (2012).
- 102 José Luis Calvo Carilla, Carmen Peña Ardid, M.ª Ángeles Naval, Juan Carlos Ara Torralba y Antonio Ansón (eds.), *El relato de la Transición/La Transición como relato* (2013).

- 103 Ignacio Domingo Baguer, *Para qué han servido los libros* (2013).
- 104 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Temas literarios hispánicos (I)* (2013).
- 105 David Pérez Chico (coord.), *Perspectivas en la filosofía del lenguaje* (2013).
- 106 Jesús Ezquerro Gómez, *Un claro laberinto. Lectura de Spinoza* (2014).
- 107 David Pérez Chico y Alicia García Ruiz (eds.), *Perfeccionismo: Entre la ética política y la autonomía personal* (2014).
- 108 Alain Bègue y Antonio Pérez Lasheras (coords.), «Hilaré tu memoria entre las gentes». *Estudios de literatura áurea* (2014).
- 109 Ernest Sosa, *Con pleno conocimiento* (2014).
- 110 Rosa Martínez González, *Maurice Blanchot: la exigencia política* (2014).
- 111 Scheherezade Pinilla Cañadas, *Las ciudades intermitentes. El heroísmo de los muchos en Balzac y Galdós* (2014).
- 112 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Temas literarios hispánicos (II)* (2014).
- 113 María Isabel Yagüe Ferrer, *Jacinto Benavente. Bibliografía general* (2014).
- 114 Jesús Martínez Baro, *La libertad de Morfeo. Patriotismo y política en los sueños literarios españoles (1808-1814)* (2014).
- 115 Javier Aguirre, *Dialéctica y filosofía primera. Lectura de la Metafísica de Aristóteles* (2015).
- 116 María Coduras Bruna, «Por el nombre se conoce al hombre». *Estudios de antroponimia caballescica* (2015).
- 117 Antonio Gaspar Galán y J. Fidel Corcuera Manso, *La gramática francesa de Baltasar de Sotomayor (Alcalá de Henares, 1565)* (2015).
- 118 Alicia Silvestre Miralles, *La traducción bíblica en san Juan de la Cruz. Subida del Monte Carmelo* (2015).
- 119 Vanessa Puyadas Rupérez, *Cleopatra VII. La creación de una imagen. Representación pública y legitimación política en la Antigüedad* (2016).
- 120 Antonio Capizzi, *Introducción a Parménides* (2016).
- 121 Esther Bendahan Cohen, *Sefarad es también Europa. El otro en la obra de Albert Cohen* (2016).
- 122 María Leticia del Toro García, *Experimentación, intertextualidad e historia en la obra de Susan Howe* (2017).
- 123 Luis María Marina, *De la epopeya a la melancolía. Estudios de poesía portuguesa del siglo XX* (2017).
- 124 Miguel Espigado, *Reír por no llorar. Identidad y sátira en el fin del milenio* (2017).
- 125 Manuel Hernández Pérez, *Manga, anime y videojuegos. Narrativa cross-media japonesa* (2017).
- 126 Arturo Borra, *Poesía como exilio. En los límites de la comunicación* (2017).
- 127 José Luis Calvo Carilla (ed.), *Expresionistas en España (1914-1939)* (2017).
- 128 Jean-Marie Lavaud y Éliane Lavaud-Fage, *Rapsodia valleinclaniana. Escritura narrativa y escritura teatral* (2017).
- 129 Juan Vicente Mayoral, *Thomas S. Kuhn. La búsqueda de la estructura* (2017).
- 130 María Fogler, *Lo otro persistente: lo femenino en la obra de María Zambrano* (2017).

- 131 Stanley Cavell, *¿Debemos querer decir lo que decimos? Un libro de ensayos* (2017).
- 132 Elena Cueto Asín, *Guernica en la escena, la página y la pantalla: evento, memoria y patrimonio* (2017).
- 133 Frédéric Lordon, *Los afectos de la política* (2017).
- 134 Ernest Sosa, *Una epistemología de virtudes. Creencia apta y conocimiento reflexivo (vol. I)* (2018).
- 135 Ernest Sosa, *Conocimiento reflexivo. Creencia apta y conocimiento reflexivo (vol. II)* (2018).
- 136 Antonio Capizzi, *Heráclito y su leyenda. Propuesta de una lectura diferente de los fragmentos* (2018).
- 137 David García Cames, *La jugada de todos los tiempos. Fútbol, mito y literatura* (2018).
- 138 Gérard Brey, *Lucha de clases en las tablas. El teatro de la huelga en España entre 1870 y 1923* (2018).
- 139 Luis Arenas, Ramón del Castillo y Ángel M. Faerna (eds.), *John Dewey: una estética de este mundo* (2018).
- 140 Manuel Pérez Otero, *Vericuetos de la filosofía de Wittgenstein en torno al lenguaje y el seguimiento de reglas* (2018).
- 141 Juan Manuel Aragüés Estragués, *El dispositivo Karl Marx. Potencia política y lógica materialista* (2018).
- 142 Jesús Rubio Jiménez y Enrique Serrano Asenjo (eds.), *El retrato literario en el mundo hispánico (siglos XIX-XXI)* (2018).
- 143 David Pérez Chico (coord.), *Cuestiones de la filosofía del lenguaje* (2018).
- 144 Jesús Rubio Jiménez, *La herencia de Antonio Machado (1939-1970)* (2019).
- 145 Adrián Alonso Enguita, *El tiempo digital. Comprendiendo los órdenes temporales* (2019).
- 146 Antonio Capizzi, *Platón en su tiempo. La infancia de la filosofía y sus pedagogos* (2019).
- 147 David Pérez Chico (coord.), *Wittgenstein y el escepticismo. Certeza, paradoja y locura* (2019).
- 148 Aurora Egido, *El diálogo de las lenguas y Miguel de Cervantes* (2019).
- 149 Pedro Ruiz Pérez (ed.), *Autor en construcción. Sujeto e institución literaria en la modernidad hispánica (siglos XVI-XIX)* (2019).
- 150 Carlos Clavería Laguarda, *Libros, bibliotecas y patrimonios. Una historia ejemplar* (2019).
- 151 Juan Manuel Aragüés Estragués, *De la vanguardia al cyborg. Una mirada a la filosofía actual* (2020).
- 152 José Antonio Vila Sánchez, *Javier Marías. El estilo sin sosiego* (2020).
- 153 Guillermo Tomás Faci, *El aragonés medieval. Lengua y Estado en el reino de Aragón* (2020).
- 154 Horacio Muñoz-Fernández (coord.), *Filosofía y cine. Filosofía sobre cine y cine como filosofía* (2020).
- 155 Adrián Baquero Gotor, *La traición a Diógenes. Lecturas contemporáneas de la filosofía cínica* (2020).
- 156 J. L. Rodríguez García, *Postutopía* (2020).

- 157 Jordi Canal, *Vida y violencia. Élmer Mendoza y los espacios de la novela negra en México* (2020).
- 158 Fernando Durán López y Eva María Flores Ruiz (eds.), *Renglones de otro mundo. Nigromancia, espiritismo y manejos de ultratumba en las letras españolas (siglos XVIII-XX)* (2020).
- 159 Santiago Díaz Lage, *Escritores y lectores de un día todos. Literaturas periódicas en la España del siglo XIX* (2021).
- 160 Javier Feijoo Morote, *La estética de Ramiro Pinilla. Idilio, imaginación y compromiso* (2021).
- 161 Juan Postigo Vidal, *Lugares de sabios. Bibliotecas privadas y ambientes de lectura en el Barroco. Zaragoza (1600-1676)* (2021).
- 162 Ronaldo González Valdés, *George Steiner: Entrar en sentido. Cincuenta glosas y un epílogo* (2021).
- 163 Manuel Sacristán Luzón, *Sobre Jean-Paul Sartre*, edición de Salvador López Arnal y José Sarrión Andaluz (2021).
- 164 Xaverio Ballester, *Orígenes de la lengua valenciana. La hipótesis repoblacionista* (2021).
- 165 Jesús Ezquerro Gómez, *Pólis y caos. Reflexiones sobre el principio de la política* (2021).
- 166 Stanley Cavell, *Esta nueva y aún inaccesible América. Conferencias tras Emerson después de Wittgenstein* (2021).
- 167 José Ángel Bergua Amores, *Nada. Eones, conciencias e ignorancias* (2021).
- 168 Nuria Aranda García, *Los Siete sabios de Roma en España. Una historia editorial a través del tiempo (siglos XV-XX)* (2021).
- 169 Manuel José Pedraza Gracia, *Una imprenta hispana del siglo XVII. El Libro de cuentas de Pedro Blusón y Juan Francisco Larumbe (Huesca, 1625-1671)* (2021).
- 170 Jesús Rubio Jiménez y Enrique Serrano Asenjo (coords.), *El retrato literario en el mundo hispánico, II (siglos XIX-XXI)* (2021).
- 171 Fulvio Conti, *Dante y la identidad nacional italiana* (2021).
- 172 Alfredo Saldaña Sagredo, *Romper el límite. La poesía de Roberto Juarroz* (2022).
- 173 John Dewey, *Lógica. La teoría de la investigación (1938)*, edición de Ángel Manuel Faerna (2022).
- 174 David Pérez Chico (coord.), *Cuestiones de la filosofía del lenguaje: pragmática* (2022).
- 175 Héctor Caño Díaz, *Cómics en pantalla. Adaptaciones al cine y televisión (1895-1989)* (2022).
- 176 Ramón Pérez de Ayala, *Auto de fe con Galdós. Ensayos galdosianos, con el epistolario entre los autores* (2022).
- 177 José Antonio Mérida Donoso, *Borau, un escritor de cine y un cineasta escritor. Hacia el guion de su literatura* (2022).
- 178 Gabriel Insausti y Luis Galván (coords.), *Palabra y acción. El profetismo en la literatura moderna y contemporánea* (2022).
- 179 Manuel Ruiz Zamora, *Sueños de la razón. Ideología y literatura* (2022).
- 180 Raffaele Milani, *Albas de un nuevo sentir. La condición neocontemplativa* (2022).

- 181 Carmen Peña Ardid y Juan Carlos Ara Torralba (eds.), *La Transición española. Memorias públicas / memorias privadas (1975-2021). Historia, literatura, cine, teatro y televisión* (2022).
- 182 Ernest Sosa, *Juicio y agencia* (2022).
- 183 Luis Fernández Cifuentes, *1955. Inventario y examen de disidencias* (2023).
- 184 J. L. Rodríguez García, *La mirada de Saturno. Pensar la revolución (1789-1850)* (2023).
- 185 Sara Martín Alegre, *De Hitler a Voldemort. Retrato del villano* (2023).
- 186 Carlos Marzán y Marcos Hernández, *Constelaciones en torno a la Teoría crítica* (2023).
- 187 Leonardo Romero Tobar, *Leyendo a Galdós* (2023).
- 188 David Pérez Chico, *Cuestiones de la filosofía del lenguaje ordinario* (2023).
- 189 Sergio Pons Garcés, *La función utópica. Introducción al materialismo blochiano* (2023).
- 190 Évelyne Ricci y Melissa Lecointre, *La cultura de los vencedores. Nuevas redes culturales en la España de la posguerra (1939-1945)* (2023).
- 191 Mercedes Comellas (coord.), *Literatura para construir la nación. Estudios sobre historiografía literaria en España (1779-1850)* (2023).
- 192 Ariane Aviñó McChesney, *Rehabitar. Fundamentos para la vida no capital-ista* (2023).
- 194 Franck Fischbach, *La producción de los hombres. Marx con Spinoza* (2023).
- 195 Daniel Quesada, *Saber, opinión y ciencia. Una introducción a la teoría del conocimiento clásica y contemporánea* (2024).
- 196 Fermín Ezpeleta Aguilar, *La novela española de costumbres universitarias* (2024).
- 197 Juan Manuel Aragués, *La escritura de los dioses. Políticas para una (im)posible gramática de lo real* (2024).
- 198 Antonio Capizzi, *La República cósmica. Apuntes para una historia no peripatética del nacimiento de la filosofía en Grecia* (2024).
- 199 Stanley Cavell, *Estudios trascendentales de Emerson* (2024).
- 200 Eduardo A. Gallego Cebollada, *Corpus animusque. Aproximación al retrato en la poesía latina (Virgilio, Horacio, Ovidio)* (2024).
- 201 Toni Montesinos, *Un mundo de novela. Lecturas de narrativa española e hispanoamericana* (2024).
- 202 Vincent Samson, *Los berserker. Los «guerreros-fera» en la antigua Escandinavia de la era de Vendel a la era de los vikingos (siglos VI-XI)* (2024).





EL VÍDEO (LA IMAGEN) MATÓ A LA ESTRELLA DE LA radio, rezaba el estribillo de aquella canción de The Buggles, y quizá ahora todos nos preguntamos si internet ha matado a la estrella de la crítica en los medios tradicionales. Quizá sí, quizá los suplementos que aún perviven lo hacen con una mutación de la naturaleza de la crítica cultural que publican y una evidente simplificación de sus contenidos. Quizá las revistas especializadas ya solo resisten el embate de los tiempos con ayudas institucionales y un más que notable viraje hacia un «buenismo» que ha dejado temblando a lo antes denominado crítica —y ha acabado por banalizar y simplificar las ideologías políticas convirtiendo en lemas o memes lo que antes fue discurso y pervirtiendo los discursos que quedan y a quien los lanza—. Así, a lo largo de estas páginas se pretende llegar a algunas conclusiones y a la difícil tarea de saber si la crítica literaria ha desaparecido o si está en sus estertores, también acerca de quién debe realizar esta crítica, y ofrecer alguna propuesta firme del perfil que mantiene la acción crítica a través de sus propuestas teóricas y poéticas.



**NACHO ESCUÍN**

(Teruel, 1981). Licenciado en Filología Hispánica y doctor en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada. Es docente e investigador en la Universidad de Zaragoza. Ha publicado diversos poemarios, novelas y un álbum infantil. Ha realizado ediciones y antologías de autores como José Ignacio Ciordia (PUZ) o Antonio Méndez Rubio: *Hacia lo violento* (Huerga y Fierro). Ha publicado los ensayos *La medida de lo posible. Fórmulas del nuevo realismo en la poesía española contemporánea, 1990-2009* (Universidad de Valladolid) y *Aquellos maravillosos años: la huella de los noventa en la cooltura contemporánea* (Universidad de León y de Valladolid), y el manual *Vivir para leer (breve historia de la literatura en 101 libros)* (Libros del frío).